

TRADICIÓN HISTÓRICA ORAL ANCASHINA

José Antonio Salazar Mejía

Tomo III, 2013, 157 p. ISBN 978-9972-34-807-5.

Tradición histórica oral ancashina, de José Antonio Salazar Mejía, es un articulado conjunto de relatos históricos que tiene como objetivo complementar, actualizar y revivir los escenarios, sucesos y personajes de nuestro antepasado. Estratégicamente, el autor ha recogido información de celebridades que, en su momento, han vivido estas historias en Ancash. Como resultado tiene veinticinco narraciones que proporcionan un panorama completo de la historia ancashina, recorriendo muchas épocas hasta llegar a la actualidad.

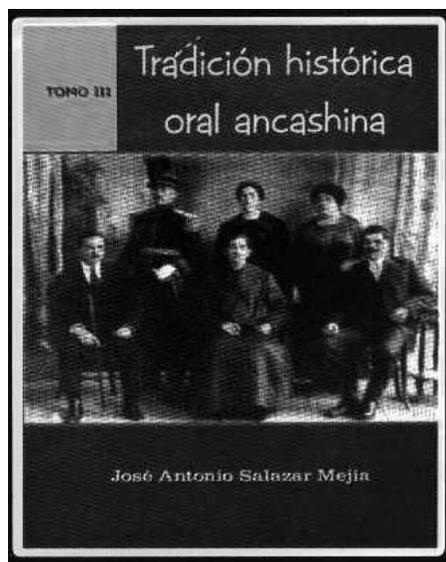
El autor descubre muchas tradiciones nacionales a los que llama hábitos o costumbres, historias que se caracterizan como una aparición de mito de los tiempos arcaicos de Ancash.

La mitología es un conjunto de ficciones relativamente ligadas: relatos que forman parte de una determinada cultura; también se dice a los discursos, narraciones o expresiones culturales de origen sagrado, y que, posteriormente, fueron pasados y tratados como discursos relativos a una cultura, a una época o a una serie de creencias de carácter imaginario.

Los mitos son relatos basados en la tradición y en la leyenda creados para explicar el origen del mundo, los fenómenos naturales y cualquier cosa para la que no haya una explicación simple. Sin embargo, no todos los mitos tienen por

qué tener este propósito explicativo. Igualmente, la mayoría de los mitos están relacionados con una fuerza natural, pero muchos son simplemente historias y leyendas que se han ido transmitiendo oralmente de generación en generación.

La historia de Áncash está vinculada a las tradiciones culturales más tempranas del Antiguo Perú, desde el desarrollo de las tradiciones líricas del arcaico, hacia el 13 000 A.C, con el “Hombre de la Cueva del Guitarrero”; además haber sido seno de Chavín que posteriormente influyó en las culturas Recuay y Wari, para, finalmente, pertenecer al Tahuantisuyo hasta la llegada de los colonizadores españoles



que aprovecharon su gran potencial minero y marítimo hasta el día de hoy.

Tradición histórica oral ancashina inicia con el relato de Guari, el Dios de Chavín; una experiencia personal que el autor recogió en la provincia de Huari: El Guari reinó por mil años, tiempo en el que Chavín vivió grandes riquezas. Luego, comenta acerca de los Ancianos Mendicantes, relato recogido en 1980 por el profesor Julio Collazos, integrante de una de las familias más respetadas de Corongo. El pequeño relato indica como las creencias de las maldiciones eran muy tomadas en cuenta en este tiempo; el que cuando toquen nuestras puertas y encontremos a un anciano o anciana pidiendo limosna, debemos acogerla por la bienaventura de nuestro hogar.

Del aporte del chimbotano Víctor Unyén Velezmoro surgió el relato “Santo Toribio en Santa” sobre el puerto de Chimbote, que deriva del vocablo quechua Chimba, aplicado a quienes cruzaban el río Santa, tal como lo hizo Santo Arzobispo y de los mitos que vivió en él.

Además, alcanza las tradiciones: El Mochadero, a cerca de Pumacayán, el gran templo andino y la leva de los niños.

De un conjunto de patrones culturales de la independencia son: Intento de asesinato a Luzuriaga, El baño para el Libertador y Bolívar en Yungay. Tenemos en este relato las que se refieren al período repu-

blicano: El milagro de la Virgen de Huata, El niño héroe, Del altar de Dios al de la patria, El pisco sour nació en Ticapampa, Un amigo de Luis Pardo, Luis Pardo y el Señor de Mayo, Las navidades de antaño y Cayetana Ferrer (una mujer de armas tomar), Historia de una canción, El aluvión de Chavín y El cocinero que creó una provincia nos remiten a la creciente zona de los Conchucos.

Además, contamos con las tradiciones que consideran las etapas pre y post sismo de los años 70: Sin retorno, Las 7 vidas de Alberto Saravia, Los relojes de la catedral, Un caso de Fuente Ovejuna, Los hermanos del ande de Europa y un chuncho casamentero; todos narrados con peculiar estilo y atrayentes títulos.

Es una obra que construye hermosas ficciones, en donde se emplea un lenguaje claro, sencillo, ágil y penetrante. José Antonio Salazar nos ofrece un recuento de Ancash, así como su vida moderna. El lenguaje utilizado en este texto es muy ameno, donde reina la comprensión y la ironía, reflejando un espíritu alegre y apasionado de los pobladores ancashinos. Es un excelente texto que los ancashinos debemos de conocer.

Karin Aldana Farías

Secretaria Administrativa de la
Facultad de Educación y Humanidades,
Universidad Católica Los Ángeles.
Chimbote.